

La cooperación internacional en la conservación del patrimonio cultural

Desde que se creó el Programa de Patrimonio Mundial a través de la “Convención para la cooperación internacional en la protección de la herencia cultural y natural de la humanidad”, adoptada en 1972 por la Conferencia General de la UNESCO, se habla de la relevancia del patrimonio más allá de las fronteras geográficas, los idiomas y las culturas. En dicha Convención, se estableció de manera formal que la preservación, significado y permanencia del patrimonio cultural nos conciernen a todos. Si bien esto fue un hito en materia de protección al patrimonio, no marca el inicio de los esfuerzos de preservación y valoración del patrimonio cultural a nivel mundial, sino que es precisamente el resultado de éstos a lo largo de nuestra historia.

Para hablar de la historia de la conservación del patrimonio cultural en México, es necesario dar cuenta de la relevancia que las instituciones y especialistas extranjeros tuvieron en el desarrollo de ésta como práctica profesional y de enseñanza, así como a nivel teórico y técnico. Esto sucedió en la mayoría de las regiones del mundo en donde se llevan a cabo acciones de conservación en el patrimonio.

Es importante destacar que antes que las instituciones o las corrientes de pensamiento, esas acciones fueron impulsadas por individuos, personas de ímpetu curioso, sensibilidad y empatía, que no dudaron en ofrecer o solicitar conocimiento; se aventuraron en lugares desconocidos, contextos extraños y lenguas diferentes a la suya. El ámbito cultural internacional está lleno de personas que encontraron complicidad entre pares, reflejándose y uniéndose a través de la convicción de la importancia de su trabajo y de quien cree que a través del intercambio con el otro es posible mejorar, cambiar e impulsar iniciativas que impactan a la sociedad. Como resultado, se han creado programas de capacitación, centros de estudio, proyectos de conservación y documentación, proyectos de rescate de patrimonio, instituciones y firmas de acuerdos.

Los conservadores profesionales saben que su trabajo cotidiano y su entrenamiento se ha basado en una construcción colectiva internacional, adaptada a los contextos y características del patrimonio específico de cada país. Convencidos de la importancia de su quehacer, comparten la convicción, implícita en la profesión, de intercambiar, retroalimentar y aprender de otros especialistas, que aun en contextos lejanos comparten problemáticas similares y se enfrentan al patrimonio con la misma pasión.

Dado que la conservación del patrimonio es una responsabilidad internacional, es importante reflexionar sobre el papel que cumplen los especialistas en su estudio, manejo y salvaguardia. Así como entender el papel que desempeñamos los miembros de la sociedad en su consumo, uso y capitalización.

En las siguientes páginas, el lector podrá conocer en voz de conservadores, diferentes aproximaciones a la cooperación internacional, desde su impacto en la profesionalización de la disciplina, la relevancia de la formación y permanente actualización profesional, la comprensión de otras culturas a través de su patrimonio, hasta la resignificación y uso de las manifestaciones culturales como símbolo.

A fin de cuentas, a través del patrimonio cultural somos capaces de comprender y conocer mejor al otro.

Olga Daniela Acevedo Carrión

